

Aprobada en la 777ª sesión

ALADI/CR/Acta 776
(Extraordinaria)
21 de agosto de 2001.

ACTA DE LA 776ª SESIÓN DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

Homenaje póstumo al Excelentísimo señor Embajador Miguel
Martínez Ramil, Representante Permanente de Cuba.

Preside:

ELBIO ROSSELLI

Asisten: Carlos Onís Vigil, Gustavo Vivacqua, Rubén Javier Ruffi (Argentina); Willy Vargas Vacaflor, María Elena García de Baccino (Bolivia); José Artur Denot Medeiros, Afonso José Sena Cardoso, Haroldo de Macedo Ribeiro, Otávio Brandelli, Michel Arslanian Neto (Brasil); Flavio Tarsetti Quezada, Axel Cabrera (Chile); Arturo Sarabia Better, Guillermo Serna Meléndez (Colombia); Fidel Ortega Pérez (Cuba); Juan Carlos Faidutti Estrada, Carlos Santos Repetto (Ecuador); Arturo Juárez Juárez (México); José María Casal, Ruben Ramírez Lezcano, Gloria Irma Amarilla Acosta (Paraguay); Carlos Higuera Ramos (Perú); Elbio Rosselli, José Roberto Muínelo, Ana Teresa Ayala, Carlos Gitto (Uruguay); Rodrigo Arcaya Smith, Carlos Longa González, Magdalena Simone (Venezuela); Marlene Gómez Calderón (Costa Rica); Emilian Popescu-Moscu (Rumania); Yan A. Burliyay (Rusia); Arnaldo Chibbaro (IICA);

Secretario General: Juan Francisco Rojas.

Secretarios Generales Adjuntos: Leonardo F. Mejía, Gustavo Adolfo Moreno.

PRESIDENTE. Buenos días, señores Representantes y señores Delegados, está abierta la sesión.

Estamos hoy reunidos en sesión extraordinaria a los efectos de rendir un homenaje póstumo a quien fuera nuestro querido colega el Excelentísimo señor Embajador don Miguel Martínez Ramil, quien ejercía el cargo de Representante Permanente de Cuba en nuestra Asociación, al tiempo que Embajador Plenipotenciario y Extraordinario de su Gobierno ante el Gobierno del Uruguay.

Previo a dar inicio al comentario de algunas palabras, tanto de parte de la Mesa, como de los señores Representantes Permanentes y Delegados, yo invitaría a todos los presentes a ponernos de pie y guardar un minuto de silencio en su memoria.

- Un minuto de silencio.

Para todos nosotros resulta muy difícil despedir a quien fue un colega, quien estuvo con nosotros hasta pocos días y en ningún momento hubiéramos imaginado un desenlace de esta naturaleza, sorprendiéndonos a todos en esa situación tan injusta, Miguel fallece un par de días antes de cumplir 52 años.

Un hombre que había servido a su país, en distintas posiciones, siempre vinculadas, a lo largo de su carrera a las actividades más importantes de Cuba.

En sus inicios en las áreas concernientes al relacionamiento de Cuba con la América del Norte. Más adelante, vinculado siempre al quehacer de Cuba, en América Latina, ocupando cargos ya sea con destinos en América Latina ó en las oficinas de la Cancillería cubana vinculada siempre a nuestra área.

Desde hace poco más de dos años, se desempeñaba como Embajador de su país en el Uruguay, y ciertamente fue el artífice de la adhesión de Cuba a la Asociación, la cual perfeccionada en agosto de 1999, lo convirtió asimismo en su primer Representante Permanente ante nuestra Asociación.

Tanto en los trabajos de la adhesión de Cuba a la Asociación, como a la Presidencia del Grupo de Trabajo de Salvaguardias, como en los trabajos del Comité, Miguel se destacó siempre, en primer lugar por la profundidad de sus intervenciones, por el sentido integracionista que lo guiaba y también porque no recordarlo, con esos chispazos de buen humor y acierto, con que, sin ir más lejos, apenas un par de semanas atrás distendiera nuestra sesión de Jefes de Representación con aquél comentario que el Comité estaba transitando de lo sublime a lo terrenal.

Es esa imagen de ese hombre trabajador, de ese hombre bueno, de ese hombre alegre, que ciertamente vamos a recordar todos nosotros siempre. Con estas muy breves, pero sentidas palabras, solicito a la Delegación de Cuba que trasmita a su Gobierno, el pesar de este cuerpo y que, a su familia trasmita el pesar de los integrantes, de los hombres y mujeres que formamos este Comité, quienes tuvimos en Miguel a un dilecto colega y a un amigo.

Yo voy a pedirle al señor Secretario General que haga una intervención también en nombre de la Secretaría, previo a ofrecer la palabra a los señores Representantes. Por favor señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias, señor Presidente.

Señor Presidente, señores Representantes

El reciente fallecimiento del Embajador Miguel Martínez Ramil ha conmovido y consternado profundamente a todo el personal de la Secretaría General.

Al Embajador Martínez, Miguel para nosotros, lo conocimos apenas arribó a esta ciudad y desde ese momento pudimos amalgamar una gran amistad que perdurará por siempre. Esa empatía personal, tal vez abonada por el hecho de compartir orígenes regionales comunes, se proyectó también sobre nuestro relacionamiento profesional.

En efecto, desde su incorporación a este Comité, coincidente con el perfeccionamiento del ingreso de su país a la Asociación, mantuvimos, y recibimos, una permanente colaboración mutua en el desarrollo de nuestras actividades. Esa cooperación se proyectó hacia todo el funcionariado de la Secretaría General, sin distingo de rangos y de jerarquías, sembrando el camino para luego cosechar el respeto de todos nosotros.

Pero ese respeto, no estaba solo. Venía acompañado de una gran admiración que emergió de su desempeño, tanto en el Comité, como en su actividad como Embajador ante el Gobierno del Uruguay. La mesura, la prudencia, el análisis profundo y la cordialidad fueron conjugadas por él en forma permanente poniendo de relieve, entonces, su gran dominio del difícil arte de la diplomacia, de la cual fue un profesional de invalorables condiciones.

Por la amistad que forjamos, por el respeto que nos brindó y por su calidad profesional es que la Secretaría General, y yo en particular, es que hoy dejamos constancia de la congoja que nos embarga desde el mismo momento en que nos impusimos de la infausta noticia del súbito fallecimiento de Miguel. Con ella van también a las autoridades cubanas y, en especial, para su familia, nuestras expresiones mas sinceras de condolencia y pesar por la ausencia definitiva de quien en vida fuera el primer Representante Permanente de Cuba ante la Asociación.

Hoy, elevamos una plegaria al Todopoderoso por su descanso eterno.

Muchas gracias, señor Presidente.

PRESIDENTE. Gracias, señor Secretario General. Ofrezco la palabra al señor Embajador de Brasil.

Representación del BRASIL (José Artur Denot Medeiros). Señor Presidente, me cabe el honor en esta ocasión de pedir la palabra en nombre de las cuatro Representaciones de los países miembros del MERCOSUR, en esta triste ceremonia en que homenajeamos la memoria de nuestro querido colega, compañero y amigo, Miguel Martínez, Embajador de Cuba.

Todos nosotros, hemos sido, señor Presidente, en estos dos años testigos de su capacidad de trabajo, de su dinamismo, de su dedicación, sea a la causa de la integración, sea, por supuesto, a la Representación de su país.

Miguel, ha sido para todos nosotros un ejemplo, de un diplomático exitoso, acá en esta Asociación y usted sabrá más que nadie, también en la relación entre Cuba y Uruguay.

Señor Presidente, al shock de la noticia que nos vino de La Habana, que nos apabulló hace algunos días, se agregó de inmediato, en todos nosotros, estoy seguro, una tristeza

muy profunda, un sentimiento de pérdida irreparable, por la partida absurdamente temprana de nuestro colega Miguel.

Todos nosotros nos acordaremos de estos dos años, de nuestra convivencia de colegas y amigos con Miguel, en el seno de este Comité. Todos nos acordaremos de sus intervenciones bien fundamentadas, ponderadas, que siempre hacían a contribuir para el consenso, para el progreso en este Comité, así como recordaremos también, con igual alegría sus contribuciones personales que muchas veces cortaban lo aburrido de nuestras discusiones con chistes que tenían siempre que ver con cosas más profundas, y me estoy acordando ahora y quería retornar una metáfora, que justo generó un chiste que hizo él en su última reunión acá, cuando habló de sublime y yo quería decir que con la partida de Miguel, se nos quedó afectada en esta Asociación, tanto nuestra infraestructura, como nuestra superestructura, se rompieron, casi las dos.

Señor Presidente, para no quedarnos demasiado emocionados, quería nada más que terminar, reitero, en nombre de las cuatro Representaciones del MERCOSUR, y pedir a nuestro colega Fidel, que transmitiera a la familia de Miguel y al Gobierno de Cuba, nuestros más sentidos pésames, nuestro sentimiento de que Miguel nunca será olvidado en esta Sala. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Gracias, señor Embajador. Ofrezco la palabra al señor Representante de Bolivia, don Willy Vargas.

Representación de BOLIVIA (Willy Vargas Vacafior). Señor Presidente, en nombre de los países que forman la Comunidad Andina, tengo el honor por cierto de expresar el profundo sentimiento de pesar que nos aqueja, por el infausto fallecimiento de un colega y amigo.

De Miguel vamos a tener el recuerdo imperecedero, no solo de su calidad humana, que ha sido extraordinaria, sino de su habilidad diplomática, de la ocurrencia simple del hombre presente, rodeando con sabiduría y comentarios oportunos, circunstancias a veces difíciles de comprender en la vida ó en la relación de trabajo.

Realmente, esas características han hecho de Miguel, que sea indudablemente un gran hombre, quisiera que en nombre de los países andinos, así como de mi Gobierno y de mi propia Representación, transmitan el profundo sentimiento de pesar al Gobierno de la República de Cuba, y que la familia doliente reciba también la congoja con la que estamos nublando nuestro recuerdo de un gran amigo, que nos deja una gran enseñanza de vida y por quien tendremos y le rendimos el más grande homenaje.

Gracias, Presidente.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Embajador. Tiene la palabra la Representación de Chile.

Representación de CHILE (Flavio Tasseti Quezada). Gracias, Presidente. En nombre de la Representación de Chile, y del Embajador Casanueva, que lamentablemente no pudo estar presente hoy día, queremos transmitir al Gobierno de la República de Cuba, y a su Representación nuestras más sentidas condolencias por esta pérdida.

Al Embajador Martínez tuvimos oportunidad de conocerlo bastante bien en nuestra calidad de Representación Coordinadora de la Adhesión de Cuba al Tratado de Montevideo

1980 y más aún, como vecino de Mesa nuestro, a quien conocimos su sentido del humor, que nos dejará un gran recuerdo, su bonhomía y su profesionalismo.

Al mismo tiempo, a los que somos fumadores nos deja una gran lección, que creo que todos hemos dado vuelta el fin de semana, sobre los efectos de este cáncer para nosotros, no es fácil asumirlo, pero creo que tenemos que hacer un esfuerzo.

Queremos también transmitirle a la familia del Embajador Martínez nuestras condolencias y nuestro pesar. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias. Ofrezco la palabra a la Representación de México.

Representación de MÉXICO (Arturo Juárez Juárez). Muchas gracias, Embajador.

Para manifestar en nombre del Gobierno de México y de esta Representación las más sentidas condolencias por la pérdida irreparable del Embajador de Cuba. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias. Ofrezco la palabra al señor Representante Permanente del Perú, Embajador Higuera.

Representación del PERÚ (Carlos Higuera Ramos). Gracias, Presidente. Fui Embajador en Cuba cuatro años y siento un cariño entrañable por ese querido país latinoamericano.

Yo quería agregar algo más a lo que ha dicho nuestro vocero hoy día, porque creo que es importante que diga que hay temas que no se pueden negociar, entre ellos, éste, el misterio de la muerte, porque no me cabe la menor duda que si hubiéramos negociado sobre el futuro de Miguel Martínez hubiéramos votado por unanimidad que hoy estuviera sentado en su lugar, al lado nuestro.

El jueves, a la hora del crepúsculo de La Habana, Miguel fue trasladado, como se dice en nuestro argot diplomático, a un mejor lugar, en donde no cabe ni la reestructuración, ni relanzamientos, ni salvaguardias de ninguna clase, de donde se encuentre ahora sé que Miguel, nos va a alabar, nos criticará o se opondrá a lo que hagamos en esta Sala, sobre lo que llamamos el futuro de la ALADI, será el voto hiriente, como lo fue en nuestros consensos, en donde su voz sabia, corajuda y oportuna, aporte lo mejor de sus ideas y esto es mejor aún, despresurizará la agria discusión para llegar a una decisión con una sonrisa en los labios, como ocurrió repetidas veces.

Lo extrañaremos cuando alguien encienda un cigarrillo, como decía el Delegado de Chile, pensaremos en él cada vez que alguien hable injustamente mal de su país, recordaremos su seriedad en el debate y su chispa y buen humor en el momento oportuno, como olvidar su última intervención, como decía el Representante de Brasil, pero yo agrego acerca de la comercialización de los huevos, para finalmente recordar que cuando lo dijo, mejor aún, como lo dijo, el Presidente Roselli pudo llegar a una conclusión feliz del debate.

Señores Representantes, señores de la Secretaría General, les aseguro que la forma sincera como he dicho estas palabras, no es ligera ni casual, siento que es como si Miguel hubiera guiado mi pensamiento esta mañana, y estoy seguro que es así como le habría gustado ser despedido por este Comité de Representantes, con el rasgo triste que nos embarga hoy, pero al igual, con alegría, amistad y fe en el porvenir de la ALADI y de América, a lo que Miguel Martínez hizo tantos esfuerzos. Gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias, Embajador Higuera. Me solicita la palabra la Delegación de Cuba, el señor Encargado de Negocios, Fidel Ortega.

Representación de CUBA (Fidel Ortega Pérez). Gracias, Embajador. Yo voy a decir unas muy breves y sencillas palabras, no estoy seguro que con el estado de ánimo que tengo, pueda hacer una gran intervención, pero de cualquier manera por sencilla que sea servirán para homenajear a Miguel, hombre que la sencillez era uno de los rasgos más característicos de su personalidad.

Han pasado cuatro días y todavía me embarga la misma tristeza y el mismo dolor que sentí en la madrugada, cuando recibimos la noticia del fallecimiento del Embajador Miguel Martínez. Yo estoy seguro que esta pena y dolor que siento la comparten muchos otros que conocieron a Miguel durante su larga vida al servicio de nuestro país.

Nosotros en Cuba, en su particular proceso social, hemos logrado que los hombres que alcanzan notoriedad, prestigio o reconocimiento social sea debido, únicamente al aporte que hacen al bienestar colectivo, a la dedicación de sus vidas a la causa del pueblo y por la lealtad que demuestran al defender los principios que ese propio pueblo ha defendido durante largos años con mucho sacrificio.

Miguel es uno de esos hombres que merece, como tantos otros en Cuba, un lugar en el recuerdo vivo de los que seguiremos construyendo un mejor país, inspirados en su ejemplo. Procedía de una familia muy humilde, Miguel se incorporó de muy joven a cuanta tarea exigió el momento por el que pasaba la revolución, hizo cuanto hubo que hacer, en el trabajo productivo, en la defensa del país como soldado, y durante casi treinta años en la defensa también de Cuba, pero en el campo de la diplomacia.

A Miguel lo recordarán sus seres queridos y lo recordaremos sus compañeros. José Martí el apóstol de la independencia cubana dijo que "la muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida", por eso los que conocimos el trabajo de Miguel, los que sabemos de su entrega a la causa del país, estamos seguros que seguirá viviendo entre nosotros por que él supo cumplir con la obra que le tocó vivir, que lo acompañó durante su vida y la que él acompañó también con la fuerza y amor que supo entregar hasta el último día.

Yo les quiero agradecer a todos ustedes, las palabras sentidas que expresaron, a mí y a la Representación y por mi intermedio a su esposa e hijos, desde el mismo momento en que conocieron la fatal noticia y las palabras que han tenido hoy para Miguel y para su familia y tengan la seguridad que así lo transmitiré tanto al Gobierno de Cuba, como a su señora esposa y a sus dos hijos.

Una vez más gracias por acompañarnos en este momento de dolor. Gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias.

De esta manera, vamos a dar por concluida formalmente la reunión del Comité de Representantes, pero al mismo tiempo le vamos a solicitar al Encargado de Negocios, al señor Fidel Ortega, si se acerca a recoger, para entregar luego, a la familia de Miguel, una bandeja recordatoria de su gestión como Representante Permanente de Cuba en la Asociación.